

19 de octubre de 2025

TEMA —DOCTRINA DE LA EXPIACIÓN

TEXTO DE ORO: HECHOS 17 : 28

“Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos.”

RESPONSIVE READING: Romanos 6 : 12-18

12. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;
13. ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.
14. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.
15. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera.
16. ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?
17. Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;
18. y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmo 32 : 1, 2

¹ Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

² Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.

2. Salmo 85 : 7-13

⁷ Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, Y danos tu salvación.

⁸ Escucharé lo que hablará Jehová Dios; Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, Para que no se vuelvan a la locura.

⁹ Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen, Para que habite la gloria en nuestra tierra.

¹⁰ La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.

¹¹ La verdad brotará de la tierra, Y la justicia mirará desde los cielos.

¹² Jehová dará también el bien, Y nuestra tierra dará su fruto.

¹³ La justicia irá delante de él, Y sus pasos nos pondrá por camino.

3. Mateo 8 : 18

¹⁸ Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.

4. Mateo 9 : 1-8

¹ Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.

² Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

3 Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

5. Lucas 7 : 36-48, 50

36 Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

37 Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.

39 Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.

40 Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro.

41 Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;

42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más?

- 43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo:
Rectamente has juzgado.
- 44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua
para mis pies; mas esta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus
cabellos.
- 45 No me diste beso; mas esta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.
- 46 No ungiste mi cabeza con aceite; mas esta ha ungido con perfume mis pies.
- 47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas
aquel a quien se le perdona poco, poco ama.
- 48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.
- 50 Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

6. Juan 14 : 8-13

- 8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.
- 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?
El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?
- 10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las
hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.
- 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las
mismas obras.
- 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también;
y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.
- 13 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado
en el Hijo.

7. Romanos 5 : 1, 2, 8-11

- 1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor
Jesucristo;
- 2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos
gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

- 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
- 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.
- 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.
- 11 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Ciencia y Salud

1. 18 : 1-9, 13-14 (to ;)

La reconciliación es la ejemplificación de la unidad del hombre con Dios, por la cual el hombre refleja la Verdad, la Vida y el Amor divinos. Jesús de Nazaret enseñó y demostró la unidad del hombre con el Padre, y por eso le debemos homenaje eterno. Su misión fue a la vez individual y colectiva. Él hizo bien la obra de la vida, no sólo en justicia para consigo mismo, sino por misericordia para con los mortales —para enseñarles a hacerla ellos mismos pero no para hacerla por ellos ni para eximirlos de una sola responsabilidad.

La expiación de Cristo reconcilia al hombre con Dios, no a Dios con el hombre;

2. 19 : 12-28

El Maestro no se abstuvo de decir toda la verdad, declarando exactamente lo que destruiría a la enfermedad, al pecado y a la muerte, aunque sus enseñanzas provocaron disensión en las familias y trajeron a las creencias materiales no la paz, sino una espada.

Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría. Quienes no pueden demostrar, por lo menos en cierta medida, el

Principio divino de las enseñanzas y de la práctica de nuestro Maestro, no tienen parte en Dios. Si vivimos en desobediencia a Él, no debíamos sentir seguridad, aunque Dios sea bueno.

3. 22 : 20-27, 30 (Justice)-31

El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados.

Nuestra liberación final del error, gracias a la cual nos regocijamos en inmortalidad, libertad ilimitada y sentido sin pecado, no se alcanza por senderos de flores, ni tampoco confiando nuestra fe sin obras en el esfuerzo que otro haga por nosotros.

La justicia exige la reforma del pecador. La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba.

4. 23 : 1-11

Es posible que la sabiduría y el Amor exijan muchos sacrificios de nuestro yo para salvarnos del pecado. Un solo sacrificio, por grande que sea, no es suficiente para pagar la deuda del pecado. La reconciliación exige del pecador la constante inmolación de su yo. Que la ira de Dios se desahogara sobre Su Hijo amado es contrario a la naturaleza divina. Tal teoría es ideada por los hombres. La reconciliación es un problema difícil en la teología, pero su explicación científica es, que el sufrimiento es un error del sentido pecaminoso que la Verdad destruye, y que finalmente tanto el pecado como el sufrimiento caerán a los pies del Amor eterno.

5. 24 : 20-22

¿Considera la teología erudita que la crucifixión de Jesús fue principalmente para proporcionar un perdón fácil a todos los pecadores que lo pidan y estén dispuestos a ser perdonados?

6. 5 : 22-25

La oración no ha de utilizarse como un confesionario para absolver el pecado. Tal error impediría la religión verdadera. El pecado es perdonado solo cuando es destruido por Cristo —la Verdad y la Vida.

7. 327 : 1-7

La reforma viene al comprender que no hay placer duradero en el mal, y también al adquirir un afecto por el bien de acuerdo con la Ciencia, la cual revela la verdad inmortal de que ni el placer ni el dolor, ni los apetitos ni las pasiones, pueden existir en la materia o debido a ella, mientras

que la Mente divina puede destruir y destruye las creencias erróneas de placer, dolor o temor y todos los apetitos pecaminosos de la mente humana.

8. 362 : 1-12

En el capítulo séptimo del Evangelio según San Lucas se relata que una vez Jesús fue huésped de honor de cierto fariseo, de nombre Simón, aunque era muy distinto de Simón el discípulo. Mientras estaban a la mesa, ocurrió un incidente insólito, como si fuera para interrumpir la escena festiva oriental. Entró una "ramera". Sin reparar en el hecho de que le estaba prohibido entrar en ese lugar y alternar con esa sociedad, especialmente bajo las reglas severas de la ley rabínica, tan categóricamente como si hubiera sido un paria hindú que se había entremetido en la familia de un Brahmán de elevada casta, esa mujer (María Magdalena, como se le ha llamado desde entonces) se acercó a Jesús.

9. 363 : 8 (Did Jesus)-7

¿Desdeñó Jesús a la mujer? ¿Rechazó su adoración? ¡No! La miró con compasión. Pero eso no fue todo. Sabiendo lo que decían en su corazón los que le rodeaban, particularmente su anfitrión —asombrados de que, siendo profeta, el eminente huésped no hubiera descubierto en seguida el estado inmoral de la mujer y le ordenara marcharse— sabiendo eso, Jesús les reprendió con un breve relato o parábola. Describió a dos deudores, uno que debía una suma grande y otro una menor, a quienes les fueron perdonadas sus deudas por su acreedor común. "¿Cuál de ellos le amará más?" fue la pregunta del Maestro a Simón el fariseo; y Simón respondió: "Aquel a quien perdonó más". Jesús aprobó la respuesta, haciendo sentir claramente la lección a todos y siguiéndola con aquella notable declaración hecha a la mujer: "Tus pecados te son perdonados".

¿Por qué resumió así Jesús la deuda de la mujer para con el Amor divino? ¿Habíase ella arrepentido y reformado, y había el discernimiento de Jesús percibido aquella silenciosa elevación moral? Con sus lágrimas le había regado ella sus pies antes de ungirlos con el aceite. A falta de otras pruebas, ¿ofrecía su pesar suficiente evidencia para que se justificara la esperanza de su arrepentimiento, reforma y crecimiento en sabiduría? Ciertamente era alentador el mero hecho que demostraba su afecto por un hombre de indudable bondad y pureza, quien desde entonces se ha considerado con toda justicia el mejor hombre que ha andado sobre este planeta. La veneración que ella manifestó era sincera y fue expresada a quien pronto, aunque ellos lo ignoraban, iba a entregar su existencia mortal en favor de todos los pecadores, para que por sus palabras y obras pudieran ser redimidos de la sensualidad y el pecado.

10. 497 : 13 (We)-19

Reconocemos que la expiación de Jesús es la evidencia del Amor divino y eficaz, que revela la unidad del hombre con Dios por medio de Cristo Jesús, el Mostrador del camino; y

reconocemos que el hombre se salva mediante el Cristo, mediante la Verdad, la Vida y el Amor como los demostró el Profeta de Galilea al sanar a los enfermos y al vencer al pecado y a la muerte.

11. 21 : 1-5

Si la Verdad está venciendo al error en tu conducta y conversación diarias, finalmente puedes decir: "He peleado la buena batalla... he guardado la fe", porque eres un hombre mejor. Eso significa tener nuestra parte en la unión con la Verdad y el Amor.

12. 568 : 24-30

Por la victoria sobre un solo pecado, damos gracias y engrandecemos a Jehová de los Ejércitos. ¿Qué diremos del portentoso triunfo sobre todo pecado? Un cántico más alto, más dulce que jamás haya llegado a los cielos, se eleva ahora más claro y llega más cerca del gran corazón de Cristo; porque el acusador no está allí, y el Amor canta su prístina y perenne melodía.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)